

ESCUCHAR SÓLO A JESÚS

24 de Febrero de 2013

Lectura del evangelio de LUCAS 9,28b-36

Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:

-Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:

-Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

☪ — ☪

La transfiguración es un anticipo; una luz en medio de la noche. Da un sentido completamente nuevo a la vida, ¡y a la muerte! Hace comprensible la maravillosa reflexión de Hélder Câmara: "*El que no tiene una razón para vivir, no tiene una razón para morir*".

¡Pobres de nosotros si queremos aburguesarnos, instalarnos o acomodarnos! El «*qué bien estamos aquí*»

es, evidentemente, "no saber qué se está diciendo". En cambio, Pedro quiere quedarse: "*quedémonos aquí*"... Muchos, no quieren saber nada con los cambios: "*más vale malo conocido, que bueno por conocer*", sentencian ¡Qué diferencia!



La experiencia del Dios que nos llama es la experiencia de la vida como camino, como tensión, como búsqueda de la «montaña»; ese símbolo de lo inmenso, difícil, bello y majestuoso a la vez que lleno de vida, ternura y atracción.

La transfiguración es un "anticipo" de la gloria. De ahí la tentación de Pedro: vamos a quedarnos aquí, que estamos bien y seguros: "Hagamos tres chozas..." Pero de repente todo pasa y las cosas vuelven a ser como antes. Jesús está solo y hay que echarse a andar... Hay que seguirle. Dios mismo nos lo dice: "Este es mi hijo, el escogido; escuchadle".

DIOS ESTÁ AHÍ FUERA

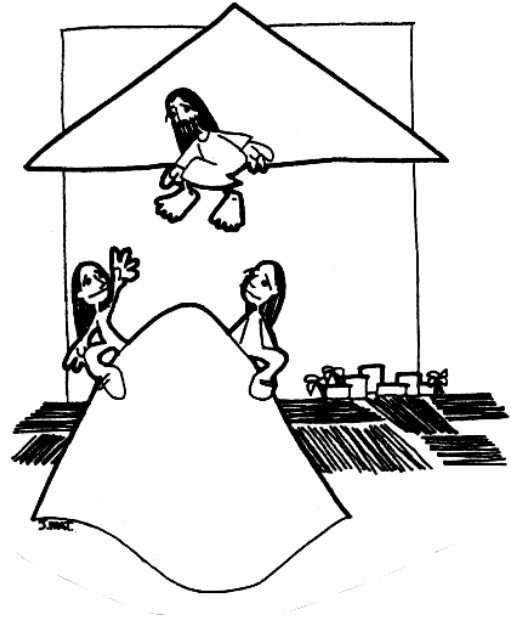
Érase una vez una mujer muy devota, llena de amor a Dios. Solía ir a la iglesia todas las mañanas, y por el camino solían acosarla los niños y los mendigos, pero ella iba tan absorta en sus devociones que ni siquiera los veía.

Un buen día, tras haber recorrido el camino acostumbrado, llegó a la iglesia en el preciso momento en que iba a empezar el culto. Empujó la puerta, pero ésta no se abrió. Volvió a empujar, esta vez con más fuerza, y comprobó que la puerta estaba cerrada con llave.

Afligida por no haber podido asistir al culto por primera vez en muchos años, y no sabiendo qué hacer, miró hacia arriba ... y justamente allí, frente a sus ojos, vio una nota clavada en la puerta con una chincheta.

La nota decía: «Estoy ahí fuera».

Anthony de Mello



Entonces Manolito le preguntó en voz baja:

-¿Cómo se debe amar a Dios, padre mío?

-Amando a los hombres, hijo mío?

-¿Y cómo se debe amar a los hombres?

-Esforzándose en guiarlos por el buen camino.

-¿Y cuál es el buen camino?

-El que sube.

N. Kazantzakis

UN BANCO BUENO

(www.fondadesolidarid.org)

Existen por fortuna también bancos como el Fondo de Solidaridad "Paz y Esperanza", que funciona desde hace 28 años en Granada y que presta sin intereses. Financia pequeños proyectos en toda Andalucía a través de microcréditos apoyando a mucha gente que se halla en las últimas. Cuenta con 260 socios y desde que echó a andar, este "banco bueno" ha concedido financiación y apoyo de emergencia a más de 1.200 beneficiarios que han puesto en movimiento 1.803.000 euros. Esta corriente solidaria ha dado sus frutos, tal y como reconoce una integrante del Fondo: *"Se nos pidió que compartiéramos un poco de nuestra economía porque pensábamos que muchas "aportaciones pequeñas" podrían ayudar a personas sin empleo a crear su propio puesto de trabajo o bien a salir de una situación económicamente apurada"*.

EL HOMBRE MÁS ABSURDO ES EL QUE NO CAMBIA NUNCA.

Georges Clemenceau



VIVIR ES CAMBIAR

John H. Newman



EN LA VIDA HAY ALGO PEOR QUE EL FRACASO: EL NO HABER INTENTADO NADA

Franklin D. Roosevelt



TODOS SE PUEDEN SOFOCAR EN EL HOMBRE SALVO LA NECESIDAD DEL ABSOLUTO

E.M. Cioran



LA COMPASIÓN VE AL UNO EN LOS MUCHOS Y LA SABIDURIA VE A LOS MUCHOS EN EL UNO.

A.M. González Garza



DIOS ES EL FONDO LUMINOSO DE TODO LO QUE ES

Javier Melloni